

# Información sobre retraso mental

Fakta om utvecklingsstörning

Spanska

El retraso mental es una discapacidad que incide sobre la inteligencia y la capacidad de una persona para afrontar su vida diaria. Existen diferentes grados de retraso mental: desde un retraso mental grave hasta aquel que, con cierto apoyo, permite vivir una vida independiente.

Las personas con retraso mental son personas únicas con diferentes talentos, personalidades, capacidades, debilidades y necesidades, al igual que los demás. El retraso mental implica un ritmo de desarrollo más lento durante la infancia y la adolescencia, que luego estará presente durante toda la vida. Esto conlleva dificultades para recibir y elaborar información, construir sus propios conocimientos y utilizarlos.

Estas dificultades se deben a una inteligencia y una capacidad adaptativa reducidas. La capacidad adaptativa es poder adaptarse al entorno y resolver aspectos de la vida diaria, como por ejemplo llevar su casa o manejar dinero.

Aproximadamente el 1 % de la población tiene un retraso mental. Es común que junto con un retraso mental existan también otras discapacidades tales como movilidad reducida, parálisis cerebral, autismo y discapacidad visual o auditiva.

En lugar del concepto «retraso mental» se utilizan a veces los conceptos «discapacidad intelectual», «discapacidad psíquica», «mental retardation», «discapacidad intelectual» o «discapacidad cognitiva».

Criterios de diagnóstico

Para establecer el diagnóstico del retraso mental se realiza un estudio llevado a cabo por médicos y psicólogos, entre otros. En esos casos se utilizan principalmente los criterios de diagnóstico de un manual de diagnóstico denominado DSM-IV-TR – Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (Manual de diagnóstico y esta-

distico de los trastornos mentales). En el manual se utiliza el concepto «mental retardation» (retraso mental).

Los diagnósticos de criterios del DSM-IV-TR son:

- A. Capacidad intelectual significativamente por debajo del promedio, es decir, un CI de aproximadamente 70 o menor.
- B. Al mismo tiempo, déficits o insuficiencias significativos de su comportamiento adaptativo en por lo menos dos de los siguientes aspectos:: comunicación, habilidades en ADL (Actividades de la vida diaria), vida doméstica, habilidades sociales/interpersonales, objetivos, estudios, trabajo, ocio, salud y seguridad personal.
- C. Su inicio deberá ser anterior a los 18 años de edad.

En el manual los retrasos mentales se clasifican en leves (CI 55-70), moderados (CI 40-55), graves (CI 25-40) y profundos (CI <25) de acuerdo con el nivel de discapacidad intelectual, que se evalúan mediante el test de inteligencia.

Sin embargo está en discusión en que medida puede utilizarse esta clasifica-

ción. Hay otra definición de retraso mental, establecida por la AAMR (American Association on Mental Retardation, Asociación Estadounidense sobre Retraso Mental). Es similar a la de DSM-IV-TR, pero pone el acento en que el retraso mental no solo es una característica del individuo sino que debe verse en relación con las condiciones y exigencias existentes en el entorno. Esto significa que una persona puede ser más o menos discapacitada según cuán complicado sea el entorno y cómo ella sea recibida.

Causas

Existen numerosas causas de retraso mental: factores hereditarios, genéticos, enfermedades y daños durante el embarazo o el parto. Los accidentes y enfermedades durante la infancia o la adolescencia también pueden provocar lesiones cerebrales que causen retraso mental. El síndrome de Down es la causa más común de retraso mental. Hoy sabemos más sobre las causas que antes, pero no siempre se encuentra la causa del retraso mental de una persona.

Niños

El retraso mental se manifiesta en los niños de diferentes maneras. El niño con retraso mental se desarrolla como otros niños en muchas áreas, pero a un ritmo más lento. Las necesidades básicas y los sentimientos son las mismas que los de otros niños, pero los niños con retraso mental suelen tener dificultades para expresarlos. Los niños con retraso mental grave pueden presentar una incapacidad total en el habla y los niños con retraso mental leve tienen con frecuencia un desarrollo tardío del habla y el lenguaje. Ello exige la capacidad del entorno para interpretar y

comprender la comunicación del niño. A menudo es necesario utilizar apoyo comunicacional complementario tales como señas o dibujos. Un niño con retraso mental necesita mayor apoyo y estímulo de los adultos que otros niños.

Jóvenes y adultos

Todas las personas con retraso mental tienen en común que perciben y comprenden su entorno de una manera más concreta que otros. Con frecuencia tienen dificultades para utilizar e interpretar símbolos abstractos, tales como cifras y letras.

También tienen dificultades para planificar, controlar y evaluar su propia conducta en diferentes situaciones. Esto significa que les resulta más o menos difícil encontrar la forma de adaptarse, evaluar y cambiar su propia conducta. En la vida diaria esto puede implicar dificultades para iniciar algo o realizar cosas o determinar el momento en que se las ha finalizado.

La mayoría de las personas que tienen retraso mental necesitan ayuda durante toda su vida para resolver su vida diaria. Muchos viven en viviendas grupales y tienen una actividad diaria adaptada a ellos; otros pueden vivir una vida relativamente independiente y tienen su propia vivienda con la ayuda necesaria.

Una persona con retraso mental se desarrolla durante toda la vida. Tiene nuevas experiencias y las necesidades cambian. Esto significa que el apoyo que se le dé debe ser reconsiderado y modificado continuamente para que funcione bien y contribuya al desarrollo de la persona.